



María Kodama junto al escritor argentino Jorge Luis Borges.

María Kodama, viuda de Borges

"Ahora necesito llenar con algo mis días"

MADRID, 17 (ANSAL). — El escritor argentino Jorge Luis Borges "estaba muy sereno, estudiaba japonés y quería ir a Noruega", dice su viuda, María Kodama, al hablar de sus últimos momentos, según entrevista que con ella publica "ABC".

"Esperaba un guión

sobre Venecia, y trabajaba, además, en diversas temas suecos. Uno de ellos lo iba a proporcionar un premio del gobierno de Noruega. Estaba entusiasmado con la idea porque deseaba ver el célebre barco "Atla" de los vikingos", afirma la que fuera esposa del desaparecido escritor.

Sofala asimismo Kodama, hija de japonés, que Borges "ahora había empezado a aprender japonés" y que "según conservando una memoria imaculable: se acordaba perfectamente de páginas enteras de sus primeras obras, era algo verdaderamente fotográfico. Tenía en así, que al ca-

minar por las calles de Ginebra, era capaz de la describiéndome todos los recorridos que recordaba de su adolescencia, hace sesenta años".

"Ginebra se había convertido para él en algo casi mágico: la recordaba al concepto de laberinto que tenía la vida. La consideraba una ciudad humana y acogedora, y a ella quiso volver para morir porque su vida espiritual había comenzado en sus calles", asegura la viuda de Borges en la entrevista realizada por Catalina Lucé de Tena, de la familia editores de "ABC".

Ottena también María Kodama que Borges "era, sin embargo, un viajero infatigable y se consideraba un ciudadano del mundo. No sentía pasión por ningún país —aunque admiraba a los momentos a España—, sólo sentía favor por la literatura".

La entrevista la la que el citado diario dedica casi dos páginas, fue realizada durante una cena en un café de Ginebra en la que la viuda del escritor compartió mesa con la enlutada de "ABC" (...) en la que hubo más silencio que palabras, aunque ella, vestida con un traje vistoso, parecía muy tranquila y sonriente, como si compartiera la misma soledad de Borges", puntualiza Lucé de Tena.

"Borges no sentía ninguna preocupación al respecto", asegura su viuda al ser consultada sobre "la injusticia" de que no le fuera otorgado el Premio Nobel, y añadió: "Incluso en sus últimos días de bromas y de charlas, porque, en compensación, había recibido más honores de los que esperaba".

Recuerda también la viuda de Borges que "cuando, al pensar por las calles de Ginebra o las de Buenos Aires, alguien le pedía un enigma, él decía que le iban confundido con Ernesto Sábato. Todo era una. No mantenía ningún enemistad con él ni mucho menos".

"Borges no se consideraba nada apocalíptico, emprendía días serenos", afirma María Kodama —perfectamente estado de desesperación, aunque le molestaba que "cultivos intelectuales, según se ha dicho desde el inicio de su carrera literaria, sea una forma de hamorrio, (sin embargo, era un hombre muy optimista".

"Lo que realmente es conveniente, tener con algo mis días, dedicarme a estudiar intensamente... por ejemplo, el árabe", dice finalmente la mujer que desde su infancia admiró al escritor con el que se casó poco antes de su muerte.

MISA EN SU HONOR

Hoy, a las 18.30 horas, el Instituto Chileno Argentino y la Oficina Cultural de la Embajada Argentina han organizado una misa en honor de Jorge Luis Borges, la que tendrá lugar en la Basílica de la Merced y que será oficiada por el padre Eugenio Silva.

Ahora necesito llenar con algo mis días". [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ahora necesito llenar con algo mis días". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile